334

A LA H. ANTONIA BELOQUI AYARBE

Salamanca, 16 mayo 1907

MF III 105. No autógrafa. Escrita por Joaquina Gómez y firmada por la M. Cándida.

Circunstancias diversas del colegio y de la comunidad de Tolosa y de personas conocidas de dicha localidad reclaman la atención de la M. Cándida en esta carta. Agradece también el pésame por el fallecimiento de la M. Isabel Antón (cf. ct.9 nt.intr. y cta.87 nt.intr.) y alude a su muerte santa. Expresa también, entre otros temas, su parecer con respecto al empleo del tiempo en los momentos iniciales de la primera etapa de formación.

Ihs

La Purísima virgen nos cubra con su manto.

Mi muy amada hija Antonia Beloqui: Recibí sus cartas de fechas 30 de abril, 6, 9, 10 y 14 de mayo, y siento no haber podido contestar antes, como deseaba.

Me alegro mucho de todo lo que me dice de la Primera Comunión. Yo les mandé una bendición muy grande, como me pedía, para todas las funciones de este mes, que pido al Señor que salga todo bien, como salió la de la Primera comunión, que estaría hermosísimo todo; y ¡tanta gente…, qué hermosura! Doy gracias a Dios por todo y que sea para su mayor gloria y bien de las almas.

Me alegro de que la M. Petra[1] esté mejor y de que todas estén sin novedad; aquí ya estamos mejor, gracias a Dios. Ahora, a la otra postulante, Victoria[2], la tenemos en cama; pero creo será poca cosa, trancazo.

Ya veo por su segunda cómo celebró y dio la sagrada comunión el capellán con sus mejores ornamentos; cómo predicaron D. José Sesé y el vicario, con todo lo demás; repito que estaría hermosísimo.

Mushísimo siento la muerte de la madre de d. Martín (q.e.p.d.). Ya pediremos por el eterno descanso de su alma; y también por d. Lucas Aguirre (q.e.p.d.). También lo sentimos. Ya le escribí el pésame a D. Martín Eceizabarrena y a su tío, el rector de Andoain; no sé si recibirían las cartas. Estuvo bien que hayan ido a darles el pésame. Cuando le van, díganle que lo sentí mucho y lo que pedimos por su alma.

A D. José Joaquín Arín, ya le contesté admitiendo a la postulante, su dirigida; y, si se anima a venir, supongo irá a ésa para empezar ahí el postulantazo; y al e dije que avisase con tiempo para poder avisar a V. R. y que sepa el día que llega. Cuando vaya, haga lo mismo que con las otras; y pueden mandarle hacer alguna cosa, como barrer, limpiar, ayudar a la ropera; lo

[1] Petra Adelaida Cabada Conde (cf. cta.14 nt.3)
[2] Victoria Francos Palomero (cf. cta.336 nt.2)

que crean que conviene, y también coser algo; en fin, V. R. verá, para que no estén de más ni se enfermen.

En su tercera me da el pésame por la muerte de nuestra querida e inolvidable M. Isabel[3] (q.e.p.d.), que les agradezco mucho. Pidan por ella, que Dios e lo pagará. Murió como una santa.

En su carta me dice cómo una anciana pretende quedarse en ésa, de piso; pero no conviene, dadas las circunstancias en que se halla dicha señora. Pueden disuadirle de esta idea; yo lo siento, pero no puede ser.

Siento mucho lo que me dice del Superior de los franceses, que está tan malo. ¡Pobrecito! Dios quiera que se ponga bien, como se lo pido. También siento muchísimo que D. Roque[4] está tan delicado; y el mandar encender la lámpara a la Virgen del Perpetuo Socorro[5] es prueba de que está mal, lo que siento en el alma, y pido muy de veras a Dios nuestro Señor que le ponga bueno del todo. Dígale que lo siento mucho y cómo pido por su salud; le saludan en mi nombre, y lo mismo a D. Antonia y a las niñas. No deje de decirme cómo sigue, pues estoy con mucho cuidado.

A D. Josefa y D. Regina[6] dígales que les agradezco mucho el pésame por la M. Isabel (q.e.p.d.); les saluda y les da recuerdos.

En su quinta me demuestra que no se olvidan de mi querido padre (q.e.p.d.) en su aniversario, lo que les agradezco en el alma, y Dios se lo pagará todo lo que piden por el eterno descanso de su alma, por lo que siempre les estaré agradecida, hija mía.

Lo que me dice de la M. Sinforiana[7], estuvo bien lo que le dijo de que no tenemos costumbre; no es lo mismo que cuando mueren. No puede ser, y lo siento; aquel día pueden aplicar todas las misas y la comunión por el alma de su madre; nosotras también pediremos.

Lo de la escalera del palacio, tienen que arreglarlo cuanto antes. Puede preguntar cuánto cuesta pintado y cuánto estucado, y me lo dice, y procuraré contestarle en seguida.

Adiós, hija mía; reciba cariñosos recuerdos de las RR. MM. Ángela, Joaquina y todas; míos, extensivos a todas esas mis hijas y demás, y sabe la quiere muy santa su madre, que las bendice, hde. sva. en Cto.,

CÁNDIDA MARÍA DE JESÚS, H. de J.

---

[3] Isabel Antón Insuela (cf. cta.9 nt.intr. y cta.87 nt.1), que había fallecido el día 8 de mayo de 1907

[4] Don Roque Alday (cf. cta.228 nt.12)

[5] Sobre este gesto de religiosidad popular de la época, cf. cta.40 nt.4

[6] Josefa Larrumbide y Regina Goicoechea, que vivían como señoras de piso en la casa-palacio de Tolosa (cf. CSc 41,11 y C FI 22,68)

[7] Sinforiana Santa Cruz Galardi (cf. cta.9 nt.5)